



Desde Gernika hasta Busturia PASEO POR EL CORAZÓN DE URDAIBAI

Alberto Hurtado

Uno de los lugares más bellos de nuestro Territorio es sin duda la Reserva de la Biosfera de Urdaibai. Enclavada en un remanso del Golfo de Bizkaia, está dividida por el río Oka, el corazón de la reserva. Un corazón que late fuerte en los cursos altos y se relaja según se aproxima a su abrazo con la mar. En esta ruta os invitamos a experimentar el palpitar pausado del río desde Gernika hasta Busturia.



Aliso.

hacer nada para impedirlo. Tomamos la margen izquierda del río. Nuestro itinerario consiste en recorrer toda esta margen hasta Busturia.

Comenzamos con decisión nuestra caminata. A la orilla del sendero tímidas flores de bello colorido se apartan ante nuestro ritmo firme. A lo lejos, los encinares cantábricos que escalan las laderas del monte de San Miguel de Ereñozar y los montes de Forua (conocedores de la fragilidad del ecosistema que atravesamos) siguen atentos cada movimiento desde la altura.



Paseo Gernika-Murueta.

Nuestra ruta comienza en Gernika. Hasta allí podemos llegar en varias líneas de Bizkaibus o en la línea Bilbao-Bermeo de EuskoTren. Hay muchos motivos para llegar con tiempo a esta villa juradera y disfrutar de sus numerosas ofertas. La más conocida es el Árbol de Gernika y la Casa de Juntas, pero también merecen la pena la iglesia gótica de Santa María, los museos de La Paz, de Euskal Herria y de Gernika, el Parque de Europa y las esculturas cercanas de **La casa de nuestro padre** y **Gran figura en un refugio**. Y, si tenemos la fortuna de poder realizar nuestra excursión en lunes, no debemos dejar de pasar por el mercado para llenar de ricas viandas nuestra mochila.

Cerca del mercado, la calle de San Bartolomé pasa por encima del río Oka, allí nos dirigimos. Sobre el puente podemos observar las aguas con su mirada puesta en el mar. Es como si tuvieran escrito en los genes su destino y nadie pudiera

El camino no tiene pérdida y sin percatarnos entramos en el municipio de Forua. No lejos de nuestra ruta quedan las ruinas de un antiguo asentamiento romano y la Iglesia de San Martín que, según narran las crónicas, se fundó para evitar a los señores de la zona desplazarse a localidades alejadas para oír misa.

Seguimos el fluir de las aguas. Recorridos unos cuatro kilómetros desde Gernika, ya en Murueta, la pista muere. Aquí tomamos a la izquierda una vereda que se interna en la marisma y que llega hasta la línea férrea. Seguimos a la derecha, tomando todas las precauciones necesarias, hasta llegar al antiguo apeadero de Murueta. Allí ascendemos al barrio de Larrabe por una carreterita. Enseguida encontramos la carretera BI-2235 que une Bermeo y Gernika.

Adosado a ella hay un carril-bici, lo seguimos a la derecha y, justo cuando se acaba, estamos entrando en el barrio de San Kristobal en Busturia.

Tras un descenso pronunciado y nada más cruzar el riachuelo Mape, seguimos una carretera que parte a la derecha y que, paralela al riachuelo, nos devuelve al corazón de la marisma. Llegamos a la estación del tren, que posteriormente podemos utilizar para regresar a Gernika, pero antes de despedirnos de Urdaibai, atravesamos las vías, de nuevo con mucho cuidado, y seguimos un sendero que gira hacia la izquierda. Nuestras huellas quedan marcadas en la arena. El suelo que pisamos es fruto de diversos dragados que se han ido haciendo en la ría para llevar hasta el mar los barcos construidos, más arriba, en los astilleros de Murueta. El camino se bifurca, seguimos el de la izquierda hasta llegar al observatorio de aves junto a la ría. Está semioculto entre taráis, unos arbustos adaptados a las condiciones de salinidad del lugar.

Aquí conviene moverse con cautela y entrar en el observatorio haciendo el menor ruido posible. Si tenemos suerte –y suerte significa, entre otras cosas, que no haya nadie paseando, a veces



Archibebe común.



Rio Oka.

con perros sueltos, al otro lado del observatorio, lo cual está prohibido–, podremos ver algunas de las aves que visitan la marisma: cormoranes, gaviotas, correlimos, archibebe, andarríos, chorlitezjos, garzas, garcetas y, en ocasiones, alguna espátula o un águila pescadora. Todo es cuestión de elegir la época adecuada, paciencia y un poco de suerte. En cualquier caso el paisaje merece siempre la pena.

Para regresar a la estación, seguimos un camino desdibujado que nos lleva ría arriba y que tras un giro de noventa grados a la derecha nos conduce al cruce que pasamos anteriormente, ya cerca de la vía férrea. Volvemos sobre nuestros pasos, cruzamos de nuevo los raíles del tren y en el apeadero damos por acabada nuestra ruta. ■

Oharrak

Ibilbidea: Gernika-Forua-Murueta-Busturia

Iraupena: 3 ordu

Luzera: 8 km

Zailtasuna: txikia

Nola iritsi: Bizkaibusek eta EuskoTrenak gëralekuak dauzkate Gernikan eta Busturian.



San Miguel de Ereñozar.